

SAMUEL GAJARDO: *¿Qué es el existencialismo?*.— Editorial Cultura, Santiago de Chile, 1949. 60 págs.

El autor una vez más ha hecho un paréntesis en su habitual labor judicial, para dedicarse a un buen juicio del espíritu sobre eso que llegó a ser una moda hasta en los club de señoras de París: el existencialismo de J. P. Sartre. Las alusiones a las diferentes clases de existencialismo, están tomadas del mismo autor de «El Ser y la Nada», tal como las presenta en «El existencialismo es un humanismo» (título que en la traducción castellana de la revista *Sur*, de Bs. Aires, no lleva la interrogante del original francés), y con el mismo criterio de éste, razón por la cual no aparece clara ni exacta la fundamentación metafísica de cada corriente existencialista (las hay atea, protestante, agnóstica, cristiana-agustiniana, cristiana-tomista. . .). Habría sido bueno que el librito del señor Samuel Gajardo hubiere llevado el título exacto, de acuerdo con el contenido: *¿Qué es el existencialismo de Sartre?*

No se trata ni de una obra vulgar, ni de una obra científica en el estricto sentido de la técnica. Es una obra de «contemplación» y de cierto valor crítico. En efecto, la segunda parte de ella (37 págs.), es la crítica de un hombre culto, el juicio de un fundamentado sentido común contra un señor que no cultiva mal el arte literario (por lo cual, Paul Valéry exclamaba de la obra sartriana: *étonnante cochonnerie!*), pero que quisiera elevar a la categoría de principios fundamentales de la metafísica existencial algunos fenómenos de la neurastenia o de la psicopatología banal.

Los puntos más destacados de la crítica del señor Samuel Gajardo crítica, dice él, confrontada «con mis conocimientos y mi ideología»,—son los siguientes: contra lo que gratuitamente sostiene Sartre, el hombre no es una nada antes de definirse por ésto o aquéllo en la existencia, sino que simplemente es ya hombre, dentro de cuya naturaleza específica han de encuadrarse todas sus posibilidades humanas; la posición sartriana

